

el agua. Las condiciones del agua urbana han sido sujeto de proyectos utópicos, de los cuales pocos han sido llevados a la realidad. Algunos ejemplos: proyecto río Bogotá, río Aburrá, Corredores verdes y lineales y Jardines de Lluvia, entre otros.

¿Cómo asegurar la equidad y sostenibilidad del uso del agua en medio de la urbanización y la globalización? Una de las grandes preocupaciones actuales es el rápido crecimiento de las ciudades intermedias, su expansión no asegura la sostenibilidad del territorio y mucho menos el abastecimiento del ciclo hidrológico.

Nuestras ciudades están inmersas en un estrés hídrico debido al cambio ambiental global. Ya hemos visto megaciudades batallando por la protección del uso de gota a gota, como el reciente episodio del Día Cero en Ciudad del Cabo (Sudáfrica), y otros similares en Sao Paulo, Lima, Ciudad de México, El Salvador, por mencionar algunos casos.

Por eso es innegociable ejercer acciones inmediatas para la gestión del agua urbana, como: 1. Reconocer y ampliar las áreas protegidas con funciones hídricas en regiones urbanas, 2. Incentivar los sistemas de drenaje sostenible asociados con la infraestructura verde y azul, captación de agua en edificios, jardines verticales y jardines de lluvia, 3. Promover la justicia ambiental a través del acceso y apropiación social de los espacios del agua, 4. Reflexionar sobre el costo del agua para diferenciar el mínimo vital y desincentivar el uso en piscinas privadas, el riego de prados o jardines muy demandantes de agua, 5. Equidad y sostenibilidad requieren de una nueva relación entre lo público y lo privado.

La principal evidencia de estas reflexiones se reflejará en nuestra interacción con el agua cercana, en cómo usamos los ríos urbanos como cloacas, como buitrones acompañados de vías, redes de energía, transporte y gas, pero que reclaman ser espacios renaturalizados, biodiversos, acompañados de gente pescando, divirtiéndose y protegiéndolos. 🏡

